



HOTEL DE TURISMO EN MOJACAR

ROBERTO PUIG. Arquitecto.

Mójacar es un pueblecito de Almería situado en lo alto de un cerro, frente al mar, en las últimas estribaciones de Sierra Cabrera. El panorama que desde él se domina es realmente increíble. Grandes conos de formación volcánica sobresalen sobre un fondo de paisaje desértico limitado por la bahía de Villaricos, cuya vista de playas y acantilados se extiende hasta Cartagena. Al pie, un valle de naranjos, almendros y algarrobos, recortado sobre el mar en montículos pizarrosos y salpicado de pequeñas cortijadas blancas.

Hace siete años, Roberto Puig llegó a Mójacar y se entusiasmó con las posibilidades de desarrollo de la zona. No se trataba sólo de hacer un gran complejo turístico, sino de volver a dar vida a un pueblo

muerto. Para ello, si bien en un principio se deseaba crear una nueva riqueza, basada en la expansión turística de la zona, se quería evitar, por otra parte, que ésta dependiera exclusivamente del turismo. Se pretendía crear un foco cultural que atrayese un núcleo importante de intelectuales y artistas para vivificar una cultura de la comarca, que hubiese tenido su cristalización en la creación de una Universidad del Mediterráneo.

Mójacar no debía plantearse como un lugar delicioso de evasión, refugio de inadaptados, amparo y reino de homosexuales y drogados. A Mójacar no se debían atraer a los hombres que, desengañados del mundo actual, se conforman con adoptar ante la vida una posición contemplativa, sino, en



todo caso, a las personas que disconformes con la sociedad existente intentan crear nuevas estructuras partiendo de un actual concepto de humanismo activo.

En su plan de ordenación se atendía fundamentalmente al desarrollo de Mójacar en tres aspectos: agrícola, industrial y turístico.

En el aspecto agrícola se pretendía convertir en regadío dos mil hectáreas de secano con la construcción de un embalse sobre el río de Aguas, en el punto donde actualmente existe un puente sobre el que cruza la carretera de acceso a Turre, desde la general Murcia-Almería. Se preveía también el aprovechamiento de manantiales subterráneos, como el localizado en la Sierra de Mójacar, que por intereses particulares fue cegado.

En el aspecto industrial se programaba, en primer lugar, el desarrollo de la artesanía local, con la creación de Escuelas de Artes y Oficios en las especialidades de cerámica, tapicería, forja y artesanía del cue-





ro y el esparto, y también dar mayor impulso a las industrias auxiliares de la construcción, incipientes, con la creación de una industria de cerámica, prefabricados de hormigón, talleres de carpintería y cerrajería, un taller mecánico, así como, en una fase posterior, la creación de una industria de envases para productos de la localidad.

El desarrollo turístico del pueblo se llevaba a efecto a través de un plan de ordenación con la construcción de una carretera de circunvalación que, partiendo de la entrada del pueblo y por debajo de la llamada Plaza Nueva, bordeaba la ladera, dando nuevo acceso al pueblo por una gran plaza inmediata a la iglesia, que tenía capacidad para el aparcamiento de trescientos vehículos. Esta plaza daba vida a toda la barriada posterior del pueblo, que actualmente es un nido de miseria. La carretera de circunvalación cruzaba por un pequeño puente al llamado barrio del Espíritu Santo, uno de los mejores emplazados de Mójacar. Desde allí, por la meseta y la cornisa de la montaña, se desarrollaba la ciudad en forma li-

neal, dando al pueblo una posibilidad de expansión por un paseo horizontal con maravillosas vistas sobre el valle y el mar.

Se pretendía ordenar el crecimiento de Mójacar, desde arriba hacia abajo, a través de una vía horizontal en la montaña para proteger el paseo marítimo de las grandes construcciones especulativas y evitar que dentro del término municipal de Mójacar se destrozara la costa, como ha ocurrido en la mayor parte del litoral mediterráneo español.

Por otra parte, se proyectaba también la construcción de una presa de gravedad sobre la desembocadura de la rambla. Por encima de este dique cruzaba la carretera. Esta presa pretendía llenarse de agua salada, creando un lago artificial, que hubiese enriquecido el litoral turístico hacia el interior hasta el pueblo de Turre.

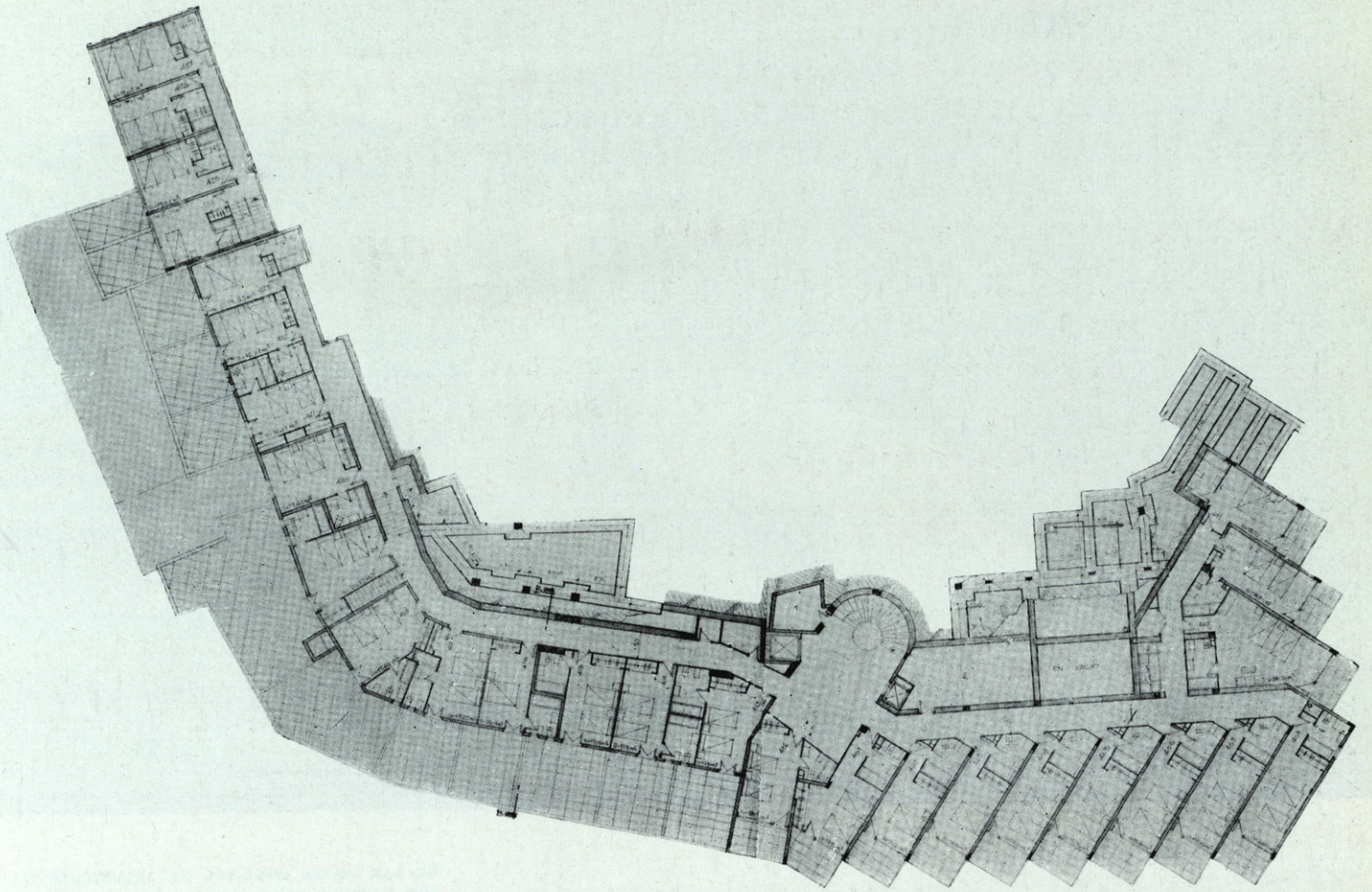
Para impulsar el desarrollo turístico de Mójacar, una de las ideas iniciales de Roberto Puig fue llevar a efecto la construcción de un hotel de primera categoría. A la construcción de este hotel y a la de los

apartamentos de la ladera quedó posteriormente limitada su actuación.

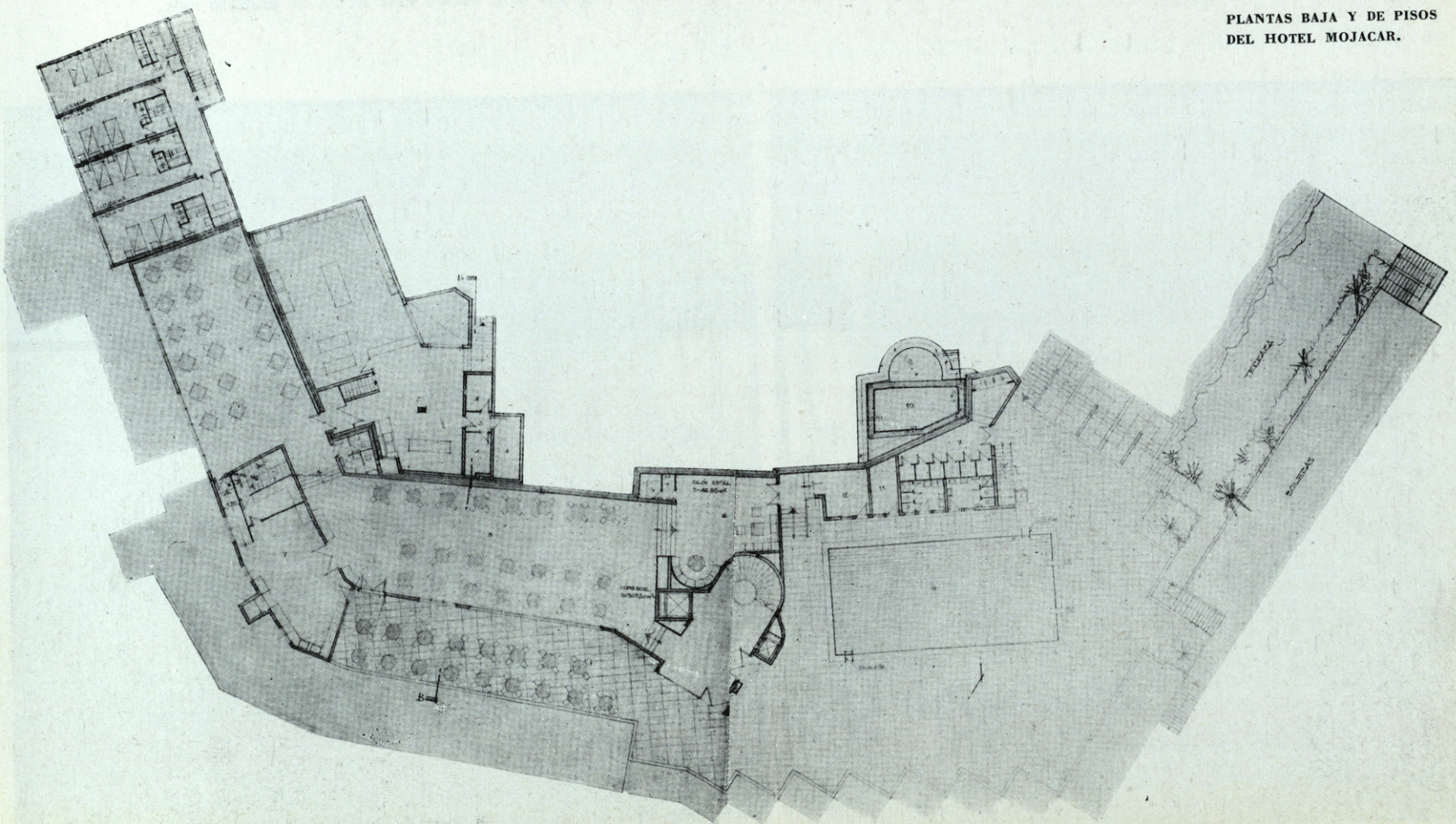
El hotel consta de 100 habitaciones de huéspedes y tiene capacidad para un total de 170 personas. Como el emplazamiento de este hotel y el panorama que desde él se divisa es realmente excepcional, se ha proyectado de forma que desde todas las habitaciones y dependencias se pueda disfrutar del maravilloso paisaje que desde el mismo se domina.

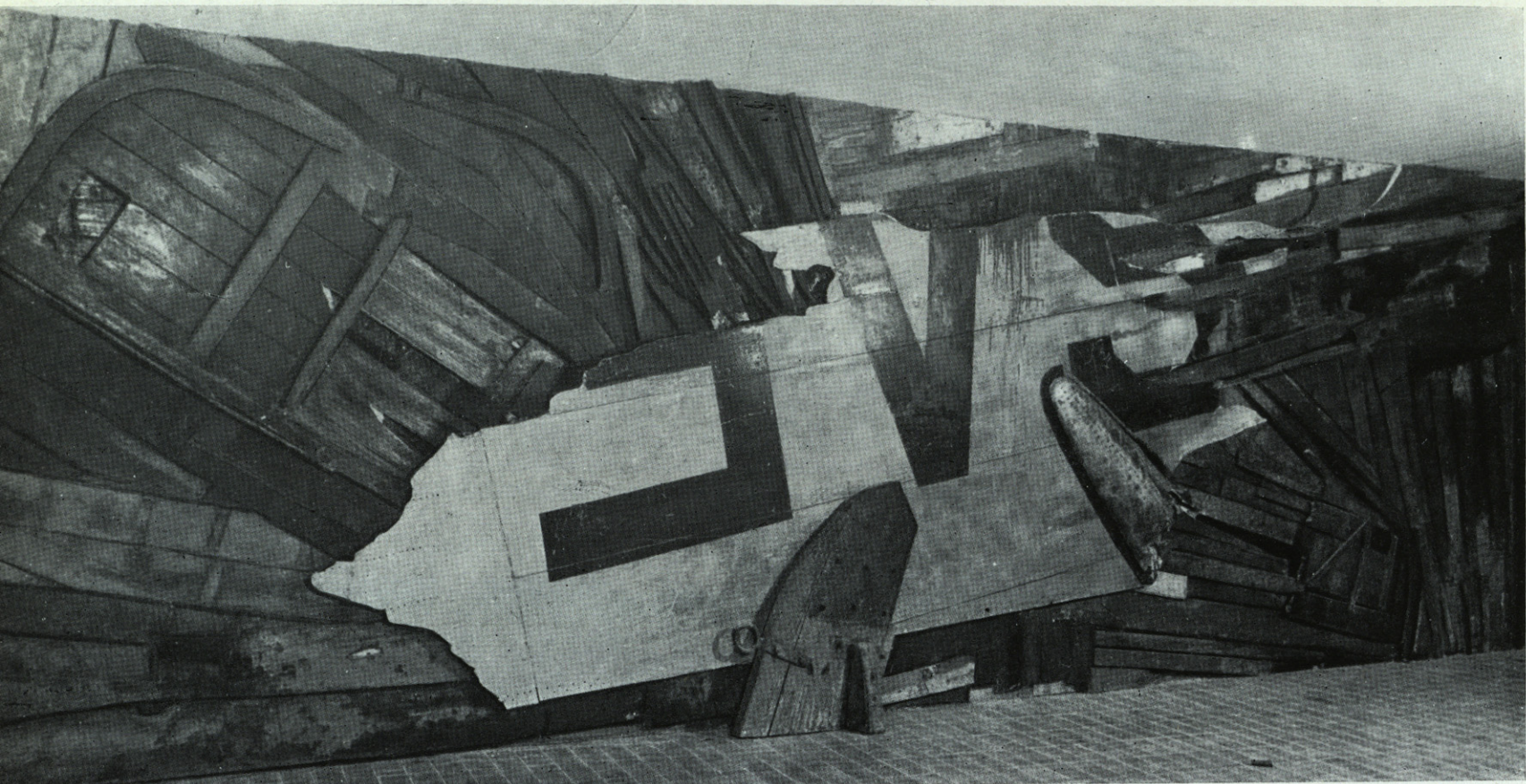
Al diseñarse todo el hotel a una sola fachada, la que da al valle, el desarrollo de la misma es el doble del normal de un hotel de esta capacidad. Existía, por tanto, el riesgo de construir un enorme edificio que pudiera destruir el encanto de Mójacar.

Para evitarlo se ha huido de la repetición sistemática de elementos formales en toda la fachada, creando tres zonas diferenciadas, aunque en el conjunto espacialmente complementarias. La construcción se ha procurado encajarla dentro de las líneas de nivel de la ladera utilizando al máximo materiales locales.



PLANTAS BAJA Y DE PISOS
DEL HOTEL MOJACAR.





EN LAS ZONAS COMUNES, EL ARQUITECTO HA HECHO ESTOS MURALES CON PIEDRAS NATURALES DE LA REGION. EL MURAL SUPERIOR ES UN RECUADRO DE LA CELEBRE BOMBA ATOMICA QUE CAYO EN EL MAR EN EL PUEBLO INMEDIATO DE PALOMARES. CON MATERIALES NATURALES DE AQUEL SUCESO ESTA HECHO ESTE MURAL DE ROBERTO PUIG.

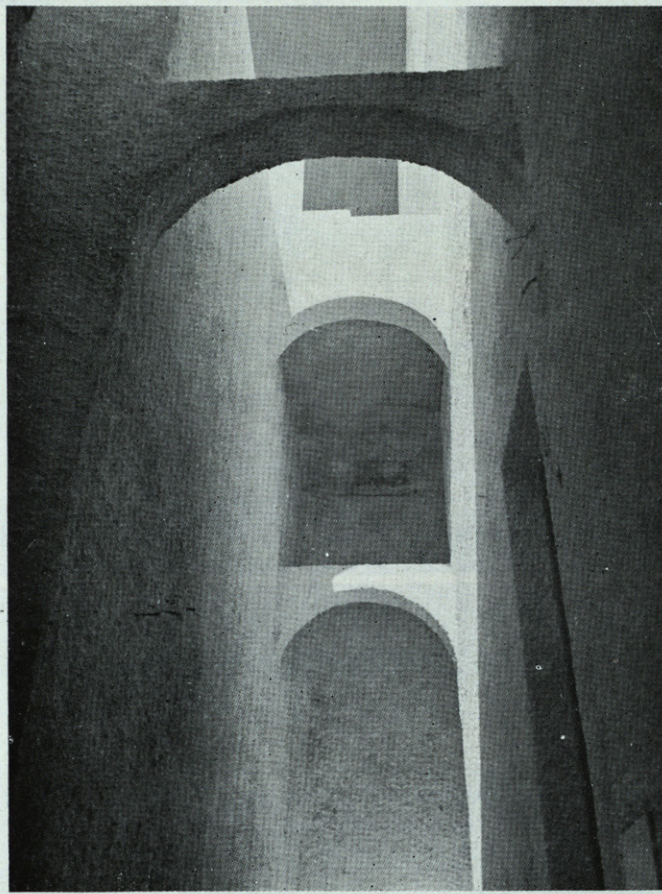
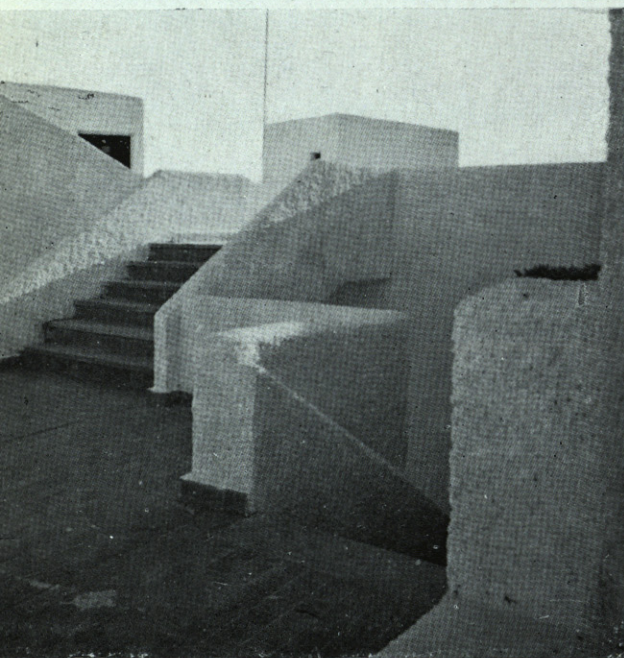
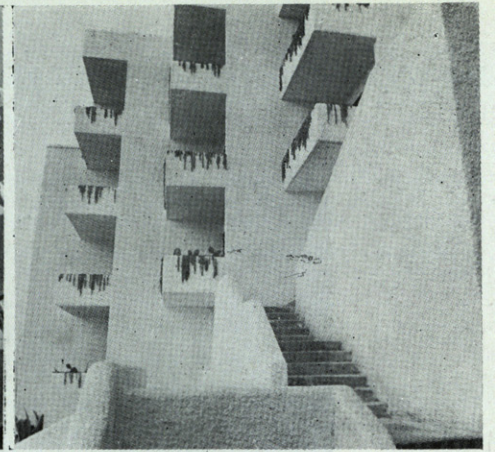
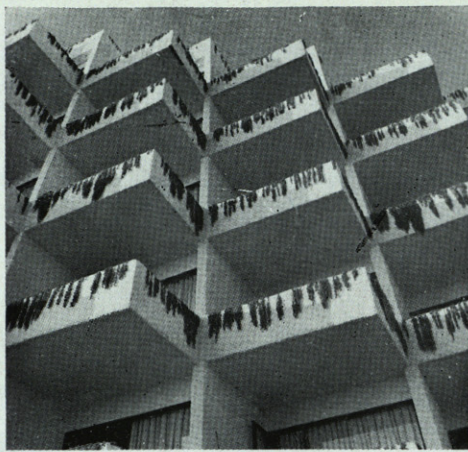
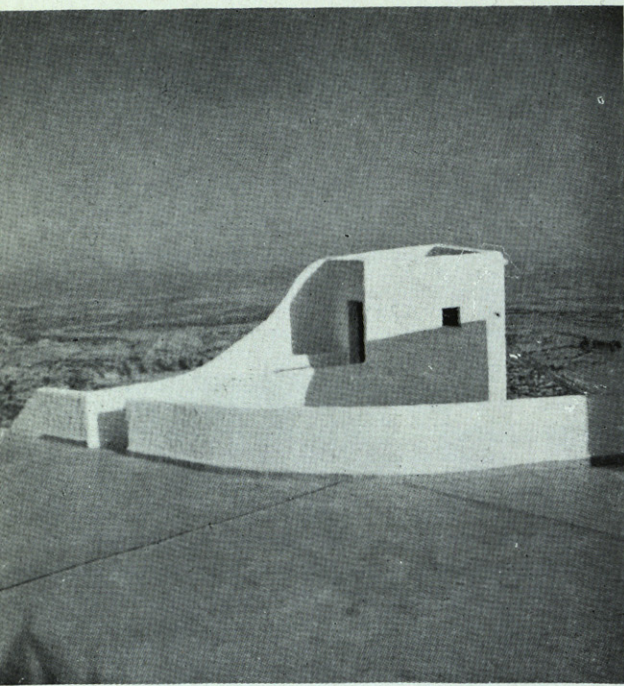




EN LA CUMBRE DE ESTE EXCEPCIONAL CONJUNTO URBANO, EL ARQUITECTO PUIG HA CONSTRUIDO EL HOTEL MOJACAR, SEGUN REZA UNA PLACA DE MARMOL COLOCADA EN EL VESTIBULO:

"ESTE HOTEL HA SIDO PROYECTADO, CONSTRUIDO, DECORADO Y FINANCIADO POR EL ARQUITECTO ROBERTO PUIG, CON LA AYUDA DE UN PRESTAMO DE LA DIRECCION GENERAL DE TURISMO."

FOTOS PEREZ SIQUIER.



DETALLES DEL HOTEL.
MOJACAR.

